ÍNDICE GENERAL

Presentación	15
Introducción	17
Unidad Didáctica I	
Historia del antiguo Egipto. Javier Cabrero Piquero	19
Introducción	21
Geografía de Egipto	21
Transcripción de los nombres egipcios	24
Fuentes para la historia de Egipto	24
Cronología	25
Imperio o reino	26
La lengua y la escritura egipcia	26
La lengua	26
La escritura	27
Bibliografía	28
Tema 1. Orígenes de Egipto e Imperio Antiguo (3200-2181 a.C.)	29
Sinopsis	29
Guion / Resumen	30
Protodinástico (3200-3000 a.C.)	32
Dinastías 00 y 0	33
Época Tinita (3000-2686 a.C.)	36
Los monarcas	36
El estado Tinita	40
Imperio Antiguo (2686-2181 a.C.)	42
Los monarcas	43

La religión en el Imperio Antiguo	. 56
La sociedad del Imperio Antiguo	. 63
Organización territorial, administración e instituciones	
La economía	. 68
La ciencia y literatura	
Bibliografía	. 72
Тема 2. Імрегіо Медіо (2055-1650 а.С.)	. 73
Sinopsis	. 73
Guion / Resumen	. 74
Primer Período Intermedio (2160-2055 a.C.)	. 75
Los monarcas	
Civilización del Primer Período Intermedio	
Imperio Medio (2055-1650 a. C.)	
Los soberanos	
Administración y sociedad	
La Religión del Imperio Medio	
La economía	
Las instituciones.	. 101
La literatura	. 102
El Segundo Período Intermedio (1650-1550 a.C.)	. 103
Primera fase: Egipto hasta la llegada de los Hicsos	. 104
Segunda fase: los Hicsos	
Tercera fase: ascenso de Tebas y expulsión de los hicsos	
Bibliografía	. 115
TEMA 3. IMPERIO NUEVO Y TERCER PERIODO INTERMEDIO (1550-664 A. C.)	. 117
Sinopsis	
Guion / Resumen	. 118
Imperio Nuevo (1550-1069 a. C.)	. 121
La dinastía XVIII (1550-1350 a.C.)	. 122
XIX dinastía	. 142
XX dinastía	. 150
La organización del Estado durante el Imperio Nuevo.	. 155
La economía del Imperio Nuevo	. 156
La religión del Imperio Nuevo	. 158
La cultura del Imperio Nuevo	
Tercer Período Intermedio (1069-656 a.C.)	. 164
Faraones Tanitas	. 165
Faraones Libios	. 166

Faraones Nubios	168
Época Saíta (664-525 a.C.)	170
XXVI dinastía	170
Bibliografía	173
Unidad Didáctica II	
Historia del Próximo Oriente Antiguo. Raúl González Salinero	175
Introducción. Los elementos del sustrato histórico	177
Marco geográfico y medio físico	177
Bases históricas de la civilización	179
El proceso de configuración del Estado	179
Pueblos y grupos lingüísticos	181
Lenguas y pueblos semíticos	182
Lenguas y pueblos no semíticos	185
Bibliografía	188
Tema 4. El Próximo Oriente durante el III milenio a.C.	
Bronce Antiguo (3000-2000 A. C.)	189
Sinopsis	189
Guion / resumen	190
Las primeras ciudades-estado: Sumer	192
Precedentes protohistóricos	192
El Dinástico arcaico o Protodinástico sumerio	193
Dinastías míticas (Protodinástico I, ca. 2900-2750 a.C.)	194
Dinastías mítico-heroicas (Protodinástico II, ca. 2750-2600 a.C.)	194
Dinastías históricas (Protodinástico III, ca. 2600-2350 a.C.)	195
El Imperio sirio de Ebla	200
El modelo político	202
La base económica	203
Ámbito religioso	204
Fin del Imperio	204
El Imperio Acadio	204
La figura histórica de Sargón I de Akkad (2335-2279 a.C.)	206
La obra política de Sargón	208
El territorio del Imperio	209
Después de Sargón	210
El renacimiento sumerio y el Imperio de Ur	212
La efímera dominación de los «gutu»	212

III Dinastía de Ur	213
La religión sumeria	218
Bibliografía	219
Tour F. Fr Defense Operate products at Hamman C	
TEMA 5. EL PRÓXIMO ORIENTE DURANTE EL II MILENIO A. C.	224
Bronce Medio (2000-1600 A. C.) Y Bronce Tardío (1600-1200 A. C.)	221
Sinopsis.	221
Guion / Resumen	222
Un período de transición	224
La hegemonía del Imperio Babilónico	226
Época paleobabilónica	226
El Imperio de Hammurabi	226
Gobierno y administración del Imperio de Hammurabi	231
La economía en la Babilonia de Hammurabi	232
Estratificación social en tiempos de Hammurabi	233
Disgregación del Imperio	234
El Imperio territorial Asirio	235
El Imperio Antiguo	235
El Imperio Medio Asirio.	238
Organización, administración y sociedad durante el Imperio Medio Asirio	241
El Imperio hitita	243
Origen y desarrollo del Reino-Imperio hitita	243
Organización política del Imperio hitita	249
Economía y sociedad entre los hititas	250
Infiltración de nuevos pueblos en el Próximo Oriente durante el II milenio a. C	251
En Mesopotamia: amorreos, cassitas, hurritas y Mitanni	251
Amorreos	251
Cassitas	251
Hurritas y Mitanni	253
En Siria-Palestina: arameos	255
En el litoral mediterráneo: los llamados «Pueblos del Mar»	255
Bibliografía	257
Tema C. El Deóvimo Oriente dubante el Limitento a C	
TEMA 6. EL PRÓXIMO ORIENTE DURANTE EL I MILENIO A.C.	250
LA EDAD DEL HIERRO (CA. 1200-330 A.C.)	259
Sinopsis.	259
Guion / Resumen	260
Mutaciones culturales y geopolíticas	263
Imperio Nuevo Asirio (883-612 a.C.)	266
La formación del Imperio	266
El anogeo del Imperio	272

El ejército asirio	278
La economía en el Imperio asirio	278
Imperio Neobabilónico (612-539 a.C.)	279
La época del sometimiento	279
La configuración de un nuevo Imperio	281
Gobierno y administración	285
Economía y sociedad neobabilónicas	286
Nuevos pueblos y reinos en el Próximo Oriente	287
Fenicios.	287
Israel y Judá	291
El Imperio persa aqueménida (559-330 a.C.)	296
Preámbulo: los medos	296
La formación de una gran dinastía	297
Cambises II y la conquista de Egipto	302
La consolidación del Imperio y el intento de apertura hacia Occidente	303
La decadencia del Imperio.	308
La organización del Estado persa	309
El monarca y su corte	309
El aparato burocrático	310
Las conexiones territoriales	310
La administración provincial	311
El ejército	313
El derecho y la justicia.	314
Estructura socio-económica.	314
La economía persa	314
La sociedad persa	316
El derrumbe socio-económico	317
La religión	317
Bibliografía	319
Unidad Didáctica III	
Historia de Grecia. Miguel Ángel Novillo López	321
Introducción	325
El contexto geográfico	325
La Edad del Bronce (III-II milenio).	326
Bronce Antiguo	327
Creta Minoico Antiguo	328

Cicládico Antiguo	328
El área oriental	329
Bronce Medio (2.000-1.700 a.C.)	329
Creta. Minoico Medio o Protopalaciego (2.000-1.700 a.C.)	329
El Cicládico Medio	331
El área oriental	331
Bronce Reciente	331
La Creta Neopalacial (1.700-1.450 a.C.)	331
El mundo micénico	337
Micenas, Tirinto y Pilos	339
Beocia	341
Ática	341
Tesalia	341
Cícladas.	341
Creta y periferia	341
La Guerra de Troya y el nacimiento griego (1.200-776 a.C.)	344
Bibliografía	345
True 7. L. Carrie Aprile	2.4-
TEMA 7. LA GRECIA ARCAICA	347
Sinopsis.	347
Guion / Resumen	349
La época Oscura	351
El submicénico.	352
El Geométrico (1.050-700 a.C.).	352
La constitución de la <i>polis</i>	354
La colonización griega en época arcaica	356
Áreas coloniales	358
La tiranía en época arcaica	361
La tiranía en el Peloponeso y en el Istmo	361
Esparta en época arcaica	362
Atenas en época arcaica	366
Bibliografía	377
Tema 8. La Grecia Clásica	379
Sinopsis	379
Guion / Resumen	380
Los medos	382
Los persas	382
Las Guerras Médicas (490-479 a.C.)	386
La Pentecontecia (478-431 a.C.)	393

La Primera Guerra del Peloponeso (460-445 a.C.) La Segunda Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.) La guerra aquidámica (431-421 a.C.) La invasión de Sicilia (415-413 a.C.) La guerra de Decelia (413-404 a.C.) Consecuencias	401 404 406 406
La supremacía de Esparta y de Beocia	
La ascensión de Macedonia	
Siracura	
Bibliografía	
TEMA 9. LA GRECIA HELENÍSTICA. SinopsisGuion / Resumen.	419
Alejandro Magno (336-323 a.C.)	
Un hombre adelantado a su tiempo	
El proyecto político	
Estructura socioeconómica	
De los Diádocos a la dominación romana	
Los diádocos.	
Los epígonos y los reinos helenísticos	
Las guerras macedónicas (214-148 a. C.)	
La dinastía seléucida	
La dinastía lágida	
Bibliografía	
Unidad Didáctica IV	
Historia de Roma. Milagros Moro Ipola	445
Introducción. Los etruscos	447
Bibliografía	453
Tema 10. Roma desde los orígenes al final de las guerras púnicas	455
Sinopsis	455
Guion / Resumen	
La Monarquía	
La República	
Conflictos internos: patricios y plebeyos	
La liga latina y las primeras amenazas externas	469

Roma y el Mediterráneo: Cartago	
Los primeros contactos entre Roma y Cartago: los tratados	
Las Guerras Púnicas: el siglo III a.C.	
Bibliografía	
Tema 11. La república plena	
Sinopsis.	
Guion / Resumen.	
El siglo II a. C.: El Imperialismo Romano.	
La conquista de Grecia	
Expansión hacia Occidente	
Destrucción de Cartago	
La lucha política y la crisis del Estado	
Situación política de Roma en la primera mitad del siglo II a. C	
Los Graco	
Yugurta, címbrios y teutones	
La Guerra social	
Mario y Sila	
César y el final de la República.	
Desmantelamiento de la obra de Sila	
Peligros internos y externos.	
El contubernio. Craso, Pompeyo y César	
La guerra de las Galias	
La guerra civil	
Bibliografía	
TEMA 12. EL IMPERIO	
Sinopsis	
Guion / Resumen	
El alto imperio	
El principado de Augusto	
Los Julio Claudios	
Los Flavios (69-96)	
Los Antoninos (96-192)	
Los Severos (193-235)	
El bajo imperio	
La anarquía militar (235-268)	
La Tetrarquía	
Constantino (323-337) y sus sucesores	
Bibliografía	

LÍNEA DEL TIEMPO	587
El Mundo Antiguo	589
Desde el III Milenio antes de Cristo a la caída del Imperio Romano	589
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	591
Obras de conjunto	593
Historia Antigua	593
Diccionarios	594
Obras por civilizaciones	594
Egipto	594
Fuentes	594
Obras Generales	595
Próximo Oriente	595
Fuentes	595
Obras Generales	596
Grecia	597
Fuentes	597
Obras Generales	597
Roma	598
Fuentes	598
Ohras Generales	508

Tema 12 El imperio

Sinopsis

Tras la muerte de Julio César, Octavio, su sobrino nieto e hijo adoptivo, conformaría junto con Marco Antonio y Lépido el segundo triunvirato.

Tras la eliminación de los asesinos de su padre y de sus dos compañeros de triunvirato, Octavio, ya como César Augusto, comenzó su reinado como el *primus inter pares*, como el primer ciudadano. La Roma de Augusto vivió uno de los periodos más tranquilos de su historia reciente. Con la Pax la ciudad vio como se emprendían obras para la mejora de los servicios urbanos y el embellecimiento de sus edificios públicos.

Con él comenzaba también la primera de las dinastías imperiales, los julio-claudios.

Con los julio-claudios se terminó la conquista de Hispania mientras se reanudaba la de Bretaña, parada desde los tiempos de César.

Una de las grandes aportaciones de esta dinastía iba a ser la implantación de la maquinaria burocrática romana que estaría mayoritariamente en manos de libertos.

Otra de las novedades en estos primeros momentos del imperio fue la importancia que adquirió la guardia pretoriana.

Con la muerte de Nerón se puso fin a la primera y única dinastía de origen patricio que iba a gobernar Roma.

Tras el año 68, el año de los cuatro emperadores, una nueva dinastía se instala en el Palatino: los Flavios.

Con la dinastía Flavia se conquista Jerusalén, se sanean las cuentas del Estado, se construye el Anfiteatro Flavio y Pompeya queda sepultada para siempre tras la erupción del Vesubio.

La siguiente dinastía traerá emperadores de provincias. Los Antoninos romperán la tradición de nombrar sucesor a un miembro de la familia prefiriendo elegir a aquella persona que consideraban más adecuada para el cargo. Únicamente Marco Aurelio rompió con esa tendencia al elegir a su hijo Cómodo.

Con el segundo de ellos, el hispano Trajano, el imperio vivirá su momento de máximo apogeo. Se terminará la conquista de la Dacia y con ella se pondrá punto y final a la política expansionista de Roma. Su sucesor, el también hispano Adriano, construirá el muro que lleva su nombre en la frontera como muestra del límite del imperio.

Los Severos también procedían de provincias, de Leptis Magna, en el costa norte de la provincia de África. Es la última dinastía antes de la crisis del s. III.

Importante el papel que jugaron las mujeres de esta dinastía, las llamadas princesas sirias, en las carreras políticas de sus parientes varones.

La crisis del s. III es el periodo de cincuenta años que va desde la muerte del emperador Alejandro Severo hasta el ascenso al poder del Diocleciano. En esos cincuenta años de crisis y anarquía se produjo una total ausencia de poder y autoridad. Mientras los emperadores eran elegidos y depuestos unos detrás de otros, la presión bárbara en las fronteras del imperio no hacía sino aumentar y el imperio llegaba a dividirse en tres zonas.

A la crisis política y administrativa había que añadir la gran crisis económica causada por la devaluación de la moneda.

La llegada del emperador Diocleciano supuso cierto freno en la crisis del imperio. Se refuerzan fronteras, se divide el imperio en nuevas provincias, se mejora la hacienda pública con un nuevo sistema impositivo, *iuga et capita* y el poder del emperador se convierte en una tetrarquía.

Con Constantino se vuelve al poder centralizado en el emperador. La capital del imperio se traslada a Constantinopla y el cristianismo se convierte en religión oficial.

Mientras la política de Juliano supuso el intento de volver al pasado pagano de antaño, Teodosio daba el golpe definitivo al paganismo cerrando la escuela de Atenas, el oráculo de Delfos y clausurando los Juegos Olímpicos.

Teodosio dividió el imperio entre sus hijos, Arcadio y Honorio. Era el año 395.

Guion / Resumen

EL SEGUNDO TRIUVIRATO

- Tras la muerte de César, Octavio, su heredero, se alía con Marco Antonio y Marco Emilio Lépido en un pacto que tenía una vigencia de cinco años y significaba el reparto del territorio.
- Marco Antonio y Octavio vengaron la muerte de César en la batalla de Filipos donde derrotaron a Casio y Bruto.

OCTAVIO

- Tras la eliminación de Lépido, Octavio centró su atención en Marco Antonio.
- Gracias a una elaborada campaña de propaganda, Octavio consiguió que el Senado le declarase la guerra a Cleopatra y enemigo público a Marco Antonio.
- En la batalla de Actium, las tropas de Cleopatra y Marco Antonio fueron derrotadas. Egipto pasaba ser provincia romana.

EL PRINCIPADO

- Octavio restauró los principios de la república aunque todo el poder quedó en sus manos. El *primus inter pares*.
- Se inició un periodo de paz, la pax augusta, que duró unos dos siglos.
- Durante su principado se organizó la guardia pretoriana así como fuerzas de vigilancia de incendios y de orden público.
- Tras su muerte fue divinizado y sutituído por su hijastro, Tiberio.

LOS IULIO CLAUDIOS

- La primera dinastía de emperadores la foman tras Augusto: Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón.
- En estos años se organiza toda la burocracia del estado que va a quedar en manos principalmente de libertos.
- Se termina de conquistar Hispania y Bretaña.
- Tras la muerte de Nerón, en el año 68, se suceden cuatro emperadores en un año.

LOS FLAVIOS

- Tito Vespasiano, Tito y Domiciano son los tres miembros de esta dinastía.
- En estos años se va a conquistar Judea al tiempo que se sanean las cuentas públicas.
- Se construirá el Coliseo y el Vesubio destruirá Pompeya.

LOS ANTONINOS

- Por primera vez, los herederos al trono no tendrán relación familiar con el emperador.
- Con Trajano se vivirá el momento de mayor apogeo del imperio.
- Con Adriano terminará prácticamente la política imperialista de Roma.

LA CRISIS DEL SIGLO III

• Tras un periodo de anarquía de 49 años en los que Roma conoció 28 emperadores, Diocleciano establece la Tetrarquía con el objetivo de descentralizar el poder.

DIOCLECIANO

• Sus reformas comprenden la Tetrarquía, la reforma fiscal y la nueva división territorial.

CONSTANTINO

• Constantino creará una nueva capital, Constantinopla, y con el Edicto de Milán pondrá fin a las persecuciones contra los cristianos.

EL FIN

- El emperador Teodosio dividió el imperio entre sus hijos, Arcadio y Honorio.
- Roma ya hacía tiempo que no era capaz de aguantar la presión que sufría en sus fronteras.
- En el 476 moría el que sería el último emperador: Rómulo Augústulo.

EL ALTO IMPERIO

El principado de Augusto

Después de la muerte de César, el poder en Roma quedó en manos de Marco Antonio con la ayuda y apoyo del *magister equitum* de César, Marco Emilio Lépido. Eso significaba que tanto el ejército como el tesoro público continuaban bajo el control de los cesarianos. Cuando se instauraba la dictadura, el dictador se hacía cargo de la infantería mientras que su lugarteniente, el *magister equitum*, hacia lo mismo con la caballería. Tras el asesinato de César, Marco Antonio abolió la dictadura y con ella el cargo del *magister equitum*.

Los tiranicidas no calcularon bien sus fuerzas. Les movió más un sueño que la realidad. El viejo sistema republicano que querían retomar estaba muerto y las cosas ya no volverían a ser como antaño. Pronto se dieron cuenta de que el poder, el auténtico poder, lo tenía el ejercito y éste estaba a las órdenes de Lépido.

El día 17, en la reunión urgente del Senado convocada por Marco Antonio, Cicerón intentó mediar entre cesarianos y conspiradores proponiendo continuar con las reformas legislativas de César asegurando que el antiguo dictador no tenía entre sus planes el convertirse en rey. Pero, por otro lado, había que olvidar lo que había ocurrido dos días antes. Los «libertadores» serían amnistiados a cambio de confirmar las acta Caesaris, es de-

cir, las leyes y los magistrados nombrados por César. Nadie quería volver a enzarzarse en una guerra civil y las propuestas fueron aprobadas. Otro de los acuerdos alcanzados se refería a los costes del funeral de César que serían a cargo del Estado. Se abolía la dictadura y se repartía el gobierno de las provincias. Lépido iría a Hispania y la Galia, Decimo Junio Bruto, otro de los protagonistas de asesinato de César, se dirigiría hacia la Galia Cisalpina mientras que los dos cónsules, Marco Antonio y Dolabella recibirían Macedonia y Siria respectivamente.

Dos días después, se abrió el testamento de César en casa de Marco Antonio. Había nombrado como herederos a los nietos de sus hermanas. A Gayo Octavio le dejaba las tres cuartas partes de su patrimonio mientras que el cuarto restante iría a Lucio Pinario y Quinto Pedio. También adoptaba al primero, a Octavio, como hijo suyo. Al pueblo de Roma dejaba sus jardines junto al rio para uso público y trescientos sestercios para cada ciudadano. Ironías de la vida, también aparecía como beneficiado Bruto, uno de sus asesinos y quizá hijo biológico suyo.

Al día siguiente, el día 20, el féretro de marfil de César fue llevado desde el Campo de Marte al foro para ser incinerado. Legionarios veteranos lanzaron sus armas a la pira, las matronas romanas echaron al fuego sus mejores joyas e incluso las bullas y las togas *praetextae* de sus hijos. Los músicos y actores que formaban parte de la ceremonia fúnebre rompieron los instrumentos y la indumentaria que llevaban para que fueran también consumidos por el fuego. Grupos de extranjeros, judíos especialmente, permanecieron junto a pira durante varias noches.

El momento cumbre del funeral llegó cuando Marco Antonio leyó en voz alta el testamento. En cuanto se hicieron públicas las últimas voluntades de César, comenzaron los disturbios y asaltos a las propiedades de los asesinos. La multitud se dirigió entonces a casa de dos de los conjurados, Bruto y Casio, con antorchas encendidas en la misma pira funeraria pero se consiguió pararla aunque, al final, los asesinos, a pesar de la amnistía, tuvieron que huir de Roma. Mientras, el humo de la pira elevaba a César a la categoría de dios. César fue incluído entre los dioses por voluntad expresa de los Senadores, que contaron, además, con el convencimiento del pueblo.

Los problemas serios comenzaron a finales de abril de aquel año cuando Marco Antonio se desplazó a la Campania con la excusa de supervisar las tareas de colonización que se estaban llevando a cabo en esa región para instalar a los soldados veteranos de César. Porque, además de comprobar el estado de las obras, utilizó el viaje para reclutar a unos seis mil hombres. De nuevo en Roma, y con el respaldo real de estas fuerzas, consiguió que se aprobara una ley, *lex de permutatione provinciarum*, que le daba el gobierno por cinco años de la Galia Cisalpina y Transalpina a expensas de Décimo Junio Bruto que, a cambio, recibiría el de Macedonia.

El equilibrio se rompió cuando Octavio llegó a Italia con la intención de reclamar su herencia. Con solo 19 años (Marco Antonio tenía casi 40), Octavio se había convertido en el hijo y heredero de César. En cuanto llegó a Roma (estaba en Apolonia, donde César le había enviado para que ampliase sus estudios y se familiarizase con la vida castrense, cuando se enteró del fallecimiento de su tío abuelo) a finales de año, comenzaron los problemas con Marco Antonio que no estaba dispuesto a prestarle su apoyo. Se negó a restituirle la fortuna de César y consiguió abolir la *lex curiata* por la que se legalizaba su adopción. Si Octavio quería conseguir su herencia iba a necesitar, para empezar, dos cosas: dinero y apoyo militar. Con su patrimonio privado y el capital prestado por sus amigos, el dinero no fue problema y en cuanto al apoyo militar, en el momento que desembarcó en Brindisi se dio cuenta de lo popular y querido que continuaba siendo César entre las tropas.

La tensión entre Antonio y Octavio era cada vez mayor. A las acusaciones mutuas de intento de asesinato había que añadir los esfuerzos de Octavio por socavar la fidelidad de los hombres de Antonio a base de dinero. Si nada lo evitaba, una nueva guerra civil estaba a punto de estallar.

En Campania, mientras Octavio conseguía reclutar un ejército ilegal de 3.000 hombres con los que dirigirse a Roma, Marco Antonio recibía a sus legiones desde Macedonia y, también él se encamina hacia a la *Urbs*.

Al mismo tiempo, Cicerón organizaba una campaña propagandística entre ciudadanos y ejército contra Marco Antonio. Cicerón se había puesto a la cabeza de los que se decían defensores de la república, representados por Casio y Bruto, los asesinos de César. La actitud dictatorial de Antonio al quedarse con la Galia dejando a Casio y Bruto dos provincias de segunda clase había irritado tanto al orador que hasta se había planteado dejar Italia. Era el momento de atraérselo a las filas de Octavio.

Cicerón dedicó toda su mejor oratoria en atacar a Marco Antonio porque le veía como un serio enemigo de la libertad republicana. En sus famosas *Filípicas* frente al Senado acusaba a Marco Antonio de cruel, vicioso y peligroso para la República por no licenciar a sus legiones. Estos discursos estaban inspirados en los que Demóstenes creó contra Filipo II de Macedonia entre el 351 y 340 a. C. Cicerón, admirador de Demóstenes, decidió titular también como filípicas estos discursos contra Marco Antonio.

Cuando a Antonio le llegó la noticia de que dos de sus legiones habían desertado y que se habían unido a las tropas de Octavio, mueve ficha. Necesita urgentemente hacerse con el gobierno de la Galia Cisalpina para cuando deje el consulado. Pero el entonces gobernador, Décimo Bruto no está dispuesto a cederle el territorio y se atrinchera en Módena dispuesto a resistir. Mientras Antonio se dirige a Módena con el fin de hacer desistir a Bruto y hacerse con el control de la Cisalpina, la mayoría del Senado se ha aliado con Octavio y así

queda claro en la tercera y cuarta filípica. Era una situación que bien se hubiese podido titular «entre pillos anda el juego». Los guardianes de la legalidad republicana pretendían hacer cumplir la ley basándose en un ejercito ilegal y su jefe, Octavio, dejaba al lado su promesa de vengar la muerte de su padre para ir al rescate de uno de sus asesinos. Y es que, Como decía Groucho Marx: *Estos son mis principios. Si no le gustan, tengo otros.* Con esta alianza Octavio daba un paso de gigante hacia sus aspiraciones.

En 1 de enero del 43 a. C. el Senado, dirigido por Cicerón, declara a Marco Antonio enemigo público y manda a los dos cónsules, Hircio y Pansa contra él. Junto a ellos iba Octavio en calidad de propretor. En la que se conocería como la «Guerra de Módena» Marco Antonio fue derrotado y huyó a la Galia en busca de la ayuda de Lépido mientras que los dos cónsules perdían la vida.

El Senado se sentía fuerte después del triunfo en la guerra. Octavio, también. Y por eso comienza a presionar para conseguir el consulado. El Senado, lógicamente se negó porque Octavio no tenía la edad legal para ser nombrado cónsul. Aún así, lo consiguió el 19 de agosto del año 43 a. C. Ahora ya podría ser adoptado legalmente y de Octavio pasaría a ser Cayo Julio Cesar Octaviano.

Octavio tuvo como compañero de consulado a su primo Quinto Pedio. Juntos lograron aprobar la *lex Pedia*, por la que todos los asesinos de César serían declarados enemigos públicos. Por cierto que, ninguno de ellos sobreviviría a su víctima más de tres años pues fallecieron todos ellos de muerte violenta.

Octavio comprendió que con los apoyos que contaba no podía hacerse con el poder de Roma. Bruto y Cassio estaban en Oriente ganando cada vez más adeptos a la causa republicana mientras que en Occidente, los cesarianos se concentraban alrededor de Marco Antonio. Por mucho que los antiguos soldados de César quisieran que hubiese paz entre Marco Antonio y Octavio, el acercamiento entre ambos iba a ser muy difícil. Y aquí es donde entra en escena Lépido en su papel de mediador. Después de tres días de conversaciones, los tres, Marco Antonio, Lépido y Octavio llegaron a un acuerdo. Se repartirían el poder formando algo parecido a lo que habían hecho Craso, Pompeyo y César dieciséis años antes. Había nacido el Segundo Triunvirato. A partir de entonces y durante cinco años, los firmantes del pacto eran libres para promulgar y derogar leyes y nombrar a su antojo magistrados y gobernadores. Los triunviros, además, se repartieron las provincias de occidente con sus respectivas legiones. Las de oriente continuaban bajo el control de Bruto y Cassio.

Lo primero que hizo el triunvirato fue deshacerse de sus posibles enemigos. Y, como lo había hecho Sila, publicaron listas con los nombres de los proscritos. Algunos consiguieron escapar, otros, como Cicerón, no lo lograron.



Mapa 63. El segundo Triunvirato. Principales movimientos bélicos durante el segundo Triunvirato.

Había llegado el momento de terminar con el poder de Bruto y Cassio en oriente. En el otoño del año 42 a.C. Antonio y Octavio partieron hacia Grecia dejando a Lépido en Roma.

En la llanura de Filipos, en Macedonia, los dos ejércitos se encontraron. Octavio se enfrentaría a Bruto mientras Antonio hacia lo mismo con Cassio. Después de vencer a Cassio, Antonio fue hacia Bruto que había conseguido hacer retroceder a las tropas de Octavio. La batalla de Filipos era el final del partido republicano. A partir de entonces la república solo sería un sueño para nostálgicos.

Pero tras la victoria, los triunviros tuvieron que enfrentarse a un problema apremiante. Tenían que pagar a los legionarios y las arcas del estado estaban vacías. Tampoco había terreno suficiente como para llevar a cabo los repartos. Había que encontrar una solución y deprisa porque eran muchos hombres y un motín sería muy peligroso. Antonio se marchó a oriente con la idea de retomar la guerra contra los partos que había planeado César antes de su muerte y así conseguir ingresos. A Octavio le tocaba volver a Roma y encontrar las tierras para repartir entre las tropas.

Antes de partir, reorganizaron los gobiernos de las provincias dejando claro que Lépido, limitado su poder a la provincia de Africa, cada vez tenía menos peso en el triunvirato y más cuando se empezó a correr la voz de que había mantenido conversaciones con Sexto Pompeyo. Sexto Pompeyo, hijo de Pompeyo Magno, controlaba Sicilia y Cerdeña.

Como Octavio no consigue reunir la tierra suficiente en Italia para hacer los lotes para sus soldados, tiene que recurrir a la expropiación de grandes fincas lo que provocó el lógico enfado de sus propietarios. El descontento fue aprovechado por sus enemigos que a punto estuvieron de provocar una guerra civil. Oficialmente se culpó a la mujer de Marco Antonio, Fulvia, y al hermano de aquel, Lucio Antonio, de dirigir un movimiento de protesta que terminó pidiendo al Senado que declarase a Octavio enemigo público. Los repartos de tierra dieron sus frutos y los beneficiarios tomaron las armas para defender a Octavio obligando a Lucio a refugiarse en Perugia y al Senado a desdecirse. Después de la toma de Perugia, Octavio aceptaba la disculpa de Lucio y daba la mano de su hermana, Octavia a Marco Antonio, ya viudo de Fulvia.

Después de la batalla de Filipos, lo que quedaba del ejército republicano se unió al de los triunviros mientras que la flota huyó hacia Hispania para integrarse en la de Sexto Pompeyo. Por entonces los barcos del hijo de Pompeyo Magno se habían convertido en un auténtico dolor de cabeza para Roma porque interferían el normal trafico comercial dificultando la llegada de cereal a Roma. Los ciudadanos, cansado de esta situación, exigen a Octavio que se resuelva el problema. Octavio tiró de diplomacia y llegó a un acuerdo de mínimos con Pompeyo por el que se le permitía quedarse con las tres provincias insulares. Enseguida se vio que no había posibilidad de llegar a un entendimiento y que la única solución sería por la fuerza. Pero la flota de Pompeyo era mucho mejor y mas numerosa que la de Octavio. De ahí

el fracaso de Octavio en los primeros enfrentamientos y la solicitud de ayuda a Marco Antonio. No se llega a un acuerdo entre los triunviros hasta que entra en escena Octavia. Gracias a su hermana, Octavio consigue de Marco Antonio 120 barcos a cambio de 20.000 hombres, que nunca envió, para la campaña contra los partos.

Octavio continuó perdiendo combates contra Pompeyo hasta que su lugarteniente Marco Vipsanio Agripa consiguió derrotar a la flota de Pompeyo en Nauloco y hacer que éste huyera de Sicilia. Lépido aprovechó la situación para reclamar Sicilia como compensación por la ayuda prestada. La respuesta de Octavio fue un «no» rotundo junto con una amenaza de invasión. Fue saberse que había una posibilidad de intervención armada para que las legiones de Lépido desertasen en bloque. Lépido dejaba de ser triunviro y era exiliado a Circeo. Ahora sólo quedaban dos.

Mientras Octavio había escalado posiciones en occidente, Antonio estaba cada vez más subordinado a las ordenes de Cleopatra, a la que había conocido en el año 41 a.C., y su política más hundida. Sus planes de conquista de los partos habían fracasado. No habría triunfo y menos aún podría desbancar a Octavio. Pero el principio del fin de Marco Antonio vendría algo más tarde, en Alejandría, durante la celebración de su triunfo sobre Armenia. Allí declaró que Cesarión era hijo de César y Cleopatra y que, por lo tanto, debía ser él el heredero legítimo y no Octavio. También aprovechó el momento para conceder a los hijos que había tenido con Cleopatra, Alejandro Elio, Ptolomeo Filadelfo y Cleopatra Selene, parte de los territorios de oriente. Octavio conseguiría anular estos repartos. El año 33 a.C. vería el final del triunvirato. Octavio está dispuesto a convertirse en un simple ciudadano de a pie en el momento en que Marco Antonio haga lo mismo.

Pero Marco Antonio, en lugar de anunciar su paso a la vida civil, se divorció de Octavia para casarse con Cleopatra. Su mujer, en venganza, se hizo con su testamento entregándoselo a su hermano. El testamento, leído ante el Senado, reconocía la legitimidad de Cesarión y expresaba su deseo de ser enterrado junto a la reina de Egipto. Cuando Octavio fue nombrado cónsul en el año 31 a. C. consiguió que se declarara la guerra a Cleopatra y con ella, a Marco Antonio.

Entonces Antonio se trasladó a Grecia. Sus hombres, aún fieles, no tenían muy claro, sin embargo, por qué iban a luchar; si por desalojar del poder de Roma a un usurpador como Octavio, o por si aupar a un posible monarca helenístico. El 2 de septiembre del año 31 a. C. pasará a la historia como el día en que, en la península de Actium, tuvo lugar la batalla decisiva entre Octavio y Marco Antonio.

La flota de Octavio la componían unas 400 naves entre trirremes y sextirremes que podrían llevar a bordo entre 200 y 500 soldados cada una. Al mando de todos ellos colocó Octavio a Marco Vipsanio Agripa. Por su parte, Antonio contaba con una flota de menos de 230 barcos. Eran del mismo tipo que los de la flota enemiga pero además disponía de algunas embarcaciones más grandes a las que se les había incorporado torres con arqueros. También contaba con una pequeña flota de barcos mercantes que portaban tesoros y objetos de valor para trasladar a Egipto. Para protegerla, Antonio destinó un grupo de naves entre las que se encontraba el buque insignia de la reina Cleopatra.

Para bloquear las tropas enemigas, Octavio dividió la flota en tres bloques: a la izquierda se situó Agripa, en el centro Lucio Arruncio y él ocuparía el flanco derecho. La superioridad del ejército de Octavio era evidente. Los hombres de Antonio eran en realidad mercenarios orientales que desconocían la forma de combate romana y que poco podían hacer frente a los entrenados y disciplinados hombres mandados por Agripa.

Cuando el buque en el que se encontraba Antonio quedó bloqueado, al antiguo triunviro no le quedó otra salida que cambiar rápidamente de barco comenzando entonces su persecución por las embarcaciones de Octavio. Pero cuanto éstas consiguieron alcanzarlo, Antonio ya había saltado al barco de Cleopatra y las naves de Octavio tuvieron que darse la vuelta.

La batalla en sí no supuso en fin de Marco Antonio y Cleopatra. Lo que provocó su fracaso definitivo fue el abandono de unos 5.000 de sus hombres que acabaron negociando con Octavio y cambiando de bando.

Al año siguiente, Octavio se dirigió a Egipto. Antonio fue derrotado y se quitó la vida. Cleopatra viendo que era imposible llegar a un acuerdo con Octavio hizo lo mismo. A partir de entonces, Egipto se convertiría en provincia romana.



Figura 71. El asesinato de César. Moneda de Bruto tras el asesinato de César.